**INTERACCIÓN HORIZONTAL**

¿En qué te hace pensar el término interacción horizontal? Pensemos en una relación que se establece en un mismo plano, nadie es superior al otro y tampoco inferior, pues esto es precisamente lo que encierra el concepto de interculturalidad: un diálogo permanente y horizontal entre diferentes culturas para enriquecerse mutuamente y de esta manera contribuir al desarrollo de la humanidad. Algunos estudiosos llamaron aculturación al fenómeno en el que dos culturas se encuentran e interactúan.

En *Replantear el debate en torno a la cultura,* Lourdes Arizpe sostiene: “En todos los países del mundo, hoy en día, hay gente deseosa de efectuar intercambios y cooperar. Ello está dando vida a una sociedad civil global basada en una confederación de culturas. Del mismo modo, también hay individuos y grupos que desean imponer su voluntad y su poder a otros de dentro o fuera de sus culturas y religiones”. Se trata entonces, de que sin negar la diversidad cultural, apostemos por la pluralidad, por la interculturalidad en la que el respeto y la tolerancia sean la base de la convivencia pacífica, y la ética pueda señalar el camino hacia la integración planetaria y la paz mundial.

La interculturalidad es un término que ha cobrado vigencia en el mundo durante los últimos tiempos. Para los pueblos étnicos implica:

1. El reconocimiento y aceptación de la existencia de la diversidad cultural.
2. La construcción del bien común, mediante el combate de todas las formas de discriminación, racismo, exclusión, desigualdad y desequilibrio social.
3. Encontrarse, conocerse, comprenderse, respetarse y ayudarse.

La práctica de la interculturalidad y la diversidad ha sido siempre un principio de vida de los pueblos indígenas reflejado en el respeto a todos los seres que habitan en el Universo. En este sentido, una propuesta para la coexistencia y la soberanía tendrían como eje central la integración en los campos de las actitudes, los valores, las habilidades y los conocimientos. Se trata de un intento por reconocer y disfrutar la diversidad profunda de nuestras aulas, familias, comunidad social y el mundo en general, a pesar de todas las dificultades de comunicación, falta de tiempo, recursos, etc.

La interculturalidad es un hecho social que implica la existencia y convivencia de valores y de modos de vida diversos, pero además es un ejercicio de voluntades y un compromiso moral, porque los conocimientos culturales no mejoran necesariamente la comprensión del otro ni las relaciones humanas. Lo importante es reconocer la manera en que se han modificado los marcos del desarrollo humano para enfrentar el reto de favorecerlo mediante la responsabilidad compartida. Sociedad civil, familia y escuela afrontan el reto de la formación para la coexistencia, como un compromiso de voluntades hacia lo que es más valioso en la educación: el desarrollo personal y la convivencia pacífica en una sociedad abierta, pluralista y soberana, en interacción horizontal.